

FRATERNIDAD ROSA - CRUZ
DE COLOMBIA
BIBLIOTECA - BOGOTÁ



El Alma del Mundo,

es la virgen de ensueño, que con el maternal cariño del ideal que adora, lleva la rosa en su pecho, con sentido de aurora, viendo fluir de lo eterno, lo que hubo ayer, lo que habrá mañana, por siempre y ahora.

RAGHOZINI

Rosacruz Kabalística

≡ 25 ≡

Años de información Kabalística, 25 años de divino transitar por la senda de Vida, por el sendero de "NUS", caminos de ensueño, de verdad y de luz.

≡ ANIMA MUNDI ≡

Al "ALMA DEL MUNDO", en la literatura esotérica le han dado diferentes nombres, refiriéndose siempre a la Cosa Única, o sea, a la esencia de todo el existir y de todo el vivir.

La inteligencia del hombre está muy lejos de poder aprisionar el contenido y sentido de tal denominación, y por tal razón, los ROSACRUCES le rinden culto al "DIVINUM SENSORIUM", que es el mediador en la armonía entre ella, la naturaleza y la vida.

La Kábalah, siendo ciencia de valores trascendentales, nos lleva a este sentido profundo de las cosas, dando a conocer la jerarquía como base y fundamento, para que la inte-

ligencia pueda ir captando el sentido del Alma del Mundo, de la cual proceden todos los seres, por densificación o condensación.

La materia, tal como la entienden nuestros sentidos, es una coagulación del Alma del Mundo; y el Espíritu, tal como lo suele definir nuestra inteligencia, es el Alma del Mundo en estado sutil o espiritual.

La Kábalah nos enseña que es por densificación del "ENSOPH", que todas las cosas han sido, son y serán.

Al cumplirse en Colombia un cuarto de siglo en información Kabalística, evento que la humanidad suele llamar "Bodas de Plata", las que son de altísima significación para los vinculados al movimiento R. C, si es que realmente nos hemos dado cuenta de que no hay, no ha habido y posiblemente no habrá en el futuro de las edades, otra orientación más sabia, más justa y más lógica, que la que va entregando a nuestra conciencia en evolución, el Kabalismo Rosa-Cruz. El

estudiante, todo lo que debe hacer es no quedarse en la periferia, sino ir profundizando sucesivamente el contenido de ese divino saber; no olvidemos que la razón es comparativa, la inteligencia deduce, y la capacidad filosófica es el justo acomodamiento de la razón y la inteligencia, para entender los problemas de la Vida, del Alma del Mundo, y del Ser. El Ser, el Ego, es el foco emanado del Alma del Mundo, el que hemos elaborado en el proceso de la evolución, el cual se resume en actos de sensoconsciencia; estando obviamente en jerarquía hacia lo sutil, primero la sensibilidad y luego la consciencia, porque esta última es el fruto de aquella.

La consciencia, nada tiene que ver con los diferentes estados de la mente, pues esta es solamente función de comparación, mientras que la conciencia, es la actualización de la verdadera comprensión acerca de un hecho dado, o de un estado de la materia-energía, porque como muy bien lo enseñó Einstein, "la materia es energía condensada o coagulada".

¿Cómo comprender el proceso por medio del cual lo sutil o metafísico se convierte en substancial, o físico?

Sencillamente por la fijación de la Energía Universal inducida por un núcleo, llamado átomo, tal como lo entienden hoy los físicos, mientras que la metafísica lo considera como el vórtice que da la vuelta a la divina Energía Universal, para convertirla en consciencia; es decir, que si no fuera por la substancia, no se podrían condensar los focos de consciencia, en el proceso divino e infinito de la evolución.

Hay momentos solemnes o maravillosos en la vida, en los cuales nuestro EGO interno se hace sensoconsciente de la divina omnipresencia del Alma del Mundo: tal, por ejemplo, en un esplendoroso amanecer, cuando el rosicler de un nuevo día nos deja contemplar algo así como un manto delicado y sutil que envuelve a la naturaleza, sin ser visible para nuestros sentidos físicos, pero sí sensible para el aspecto Alma, que es omnipresente y que radica en todos los seres;

la esplendorosa luz del sol, que hace eclosión en las gotas de rocío, en el policromado color de las plumas de las aves, en las alas de las mariposas, en las corrientes cristalinas de las aguas, en la cima de la espina dorsal de los cuadrúpedos, en los pétalos de las flores, pues en todo se extiende ese divino hábito de la Vida Universal que nos habla de infinito; pues esos momentos son solemnes, porque nos hablan de lo infinito, de la esplendorosa Alma del Mundo.

El poeta, cuando contempla la armonía y la belleza de la naturaleza y la convierte por su delicada sensibilidad en divino manantial de inspiración, pudiendo así cantar en la belleza del lenguaje lo que siente en su delicada naturaleza, ella es algo del divino hábito del Alma del Mundo haciendo eclosión en la sensibilidad humana.

El músico que siente el movimiento en la belleza el conjunto musical en melodía de sonidos y los estampa en notas, para que los que sienten el divino arte, puedan producir en el instrumento de su predilección, el sen-

tido del sonido convertido en armonía, para que ella a su vez pueda despertar la sensibilidad de las almas de aquellos seres que por evolución, saben sentir en la hondura de su ser la armonía de las notas ya agudas, ya intermedias, ya graves, pues ellas tienen el poder de despertar en el alma el sentido místico de la proporción y de la armonía convertida en belleza, a través de ese exquisito sentido del oído que es el más cósmico y espiritual de los sentidos, porque, para palpar, necesitamos entrar en contacto con el objeto; para gustar, es indispensable que la substancia entre en relación con el aparato del gusto, que es nuestra lengua, y para ver, es indispensable que la imagen del objeto se refleje en el maravilloso aparato de la visión, sentidos estos que abarcan una dimensión diferente de las tres con que se cataloga la materia, es decir, anchura, largura y profundidad, porque la imagen y el sentido reflejan no solamente las tres dimensiones, sino el sentido místico que subyace en la contemplación de todas las cosas bellas.

Actualizar el sentido de la belleza, el sentido de la energía, y el poder cósmico que

subyace en todas las formas, es el verdadero camino ideal a que aspiran los R. C. Kabbalistas, para así ir hundiendo el Divinum Sensorium en aquella realidad trascendente que es el Alma del Mundo, que es Espíritu, que es Aliento, que es la Energía Motriz de todos los movimientos, de los sistemas de mundos, de los soles, de todos los seres sin excepción, porque ese magnetismo sutil y espiritual es el que alienta en el vuelo de la mariposa, en el mugir del toro, en las encrespadas olas que se agitan en los océanos, para hacer variar de movimiento las ondas y producir aquellos cambios indispensables para que haya vehículos de consciencia cada vez más refinada, para poder exteriorizar así el Alma del Mundo, como vida en los infusorios, en las algas, en los peces, en los reptiles que ondean en la superficie de la tierra, en las aves hendiendo los espacios, en los cuadrúpedos, acumulando energías para generar su especie y vivir su vida, y en los bípedos para generar también su especie en la eterna evolución de la vida y de la forma, y luego, en más excelsa como

divina función, para elaborar facultades internas, que son las que trazan el límite que separa la vida puramente animal, con la vida humana, tales como la inteligencia, la sensibilidad, la consciencia, la intuición, la superconsciencia y luego aquel estado de ultraconsciencia, cuando el Ego-Alma del Hombre se hunde definitivamente en la Consciencia Universal, cual lo han logrado los seres más grandes de la raza, tales como Hermes, Budha y Jesús, llamados Adeptos, y en fin todos los superhombres de la historia que han logrado algo de esa altura, como Pitágoras, Platón y Lao-Tse. El Alma del Mundo, la Esencia de la Vida, el movimiento del **Todo en todo**, como suelen decir los filósofos, los que mucho especulan y a veces intuyen verdades trascendentales.

Los hombres de ciencia, los físicos, hunden su atención en la intimidad de la materia, para tratar de inteligenciar y conocer el poder cohesivo que une los átomos a los átomos, las moléculas a las moléculas, los órganos a los órganos y los órganos a los organismos o

sistemas y éstos a la energía eterna o universal, o bien a la objetividad de la substancia que se mueve por acción del Alma del Mundo, modificándose constantemente, para que en esas reacciones múltiples, surjan de lo subyacente del ser, el poder divino de la naturaleza, el Alma del Mundo, la que dinamiza y ha dinamizado todo lo que fue, todo lo que es, y todo lo que será.

Bien saben los Kabalistas que nada ha sido creado, que todo ha emanado de la Energía en eterno movimiento, llamada ENSOPH y que descendiendo por Kether-la Corona, por Chokmah-la Sabiduría, por Binah-la Inteligencia, por Chesed-la Misericordia, por Gueburah-la Severidad, por Tiphereth-la Belleza, por Netzach-la Victoria, por Hod-la Gloria, llegando por fin a Yesod o "Santa Sanctorum" de la semilla, que es la que pone en movimiento las substancias de Malkuth, o sea lo más denso de lo cósmico, derivando así de la substancia, la energía para transformar lo latente de la substancia en vida, y esta vida en vitalidad animal, y esta

vitalidad en fuerza de acción, y ese deseo de acción, en inteligencia, y así dirigir y convertir la inteligencia en belleza y armonía.

Pues el que siente la armonía de la vida y la severidad, que recoge la misericordia, y esa misericordia induce la inteligencia, y esa inteligencia que se convierte en sabiduría y la sabiduría englobando la armonía y la belleza, que es armonía de contrarios hecha plenitud en el principio interno del Espíritu Divino, o esencia de Ser y de Consciencia, pues Ser y Consciencia, dan plenitud y esplendor a lo humano, convertido en divino en proceso de sublimación, cuya labor debe ser eterna.

¡Desde lo profundo de nuestro sentir, de nuestro comprender y de nuestro amar, rendimos culto de admiración y devoción a aquellos grandes seres que han convertido el Alma del Mundo en semilla-vida, en vitalidad esplendorosa, en acción fecunda, en comprensión ilímite, en belleza inmaculada, y así en la severidad del que comprende y

engloba lo divino para hacerlo humano, en la misericordia que siente y ama todas las cosas, en el seno de la divina inteligencia que es cualidad de almas selectas; en la sabiduría suprema que es aquella que por sublimación hace humano lo divino y divino lo humano, simbolizado en la corona de la obra que es armonía y esplendor de ese incógnito, sutil e impalpable, que es el Alma del Mundo en la cual somos, vivimos y tenemos nuestro ser.!

Hermanas y Hermanos en estos ideales de ensueño que embargan nuestras almas, que ojalá en ésta y en humanizaciones venideras podamos vivir el sentido de la Unidad de la Vida en su divino esplendor, en la contemplación del Aliento Universal o Alma del Mundo, que es la verdad única y eterna, son los ideales deseos de - RAGHOZINI.

Rosa de Ensueño

En el jardín de la vida
hay oculta una flor,
y el corazón en que anida
está radiante de amor.

Daath le da su consciencia,
Yesod le da su esplendor;
la vida le da valencia,
y la Sublimación, su fulgor.

El artista que a esta ciencia
le dedica su existencia,
con persistencia y tesón,
verá fulgurar consciencia
y encontrará la razón
de su meditar profundo,

hallando que en este mundo,
si en el rosal hay espinas,
ellas son las usinas
do se alimenta la flor.

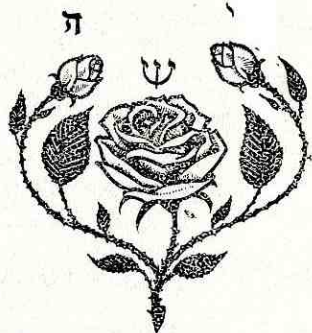
La rosa que se cultiva,
no es del jardín de la forma,
es el Alma ... que cautiva
resplandece con su aroma
cuando el amor lo deriva.

Tiphereth es recipiente
de la opuesta dualidad;
Yesod le da su corriente
plena de fuerza y amor;
Daath, emanando airosa
con su divino fulgor,
hace eclosión preciosa
en el Cáliz de la flor.

Con tan preciso diseño,
trabajando noche y día,
se abre la rosa de ensueño
que nos ofrece la Vida.

Raghozini - a los R. C. Kabalistas

*Trilogia
Kabalística*



Daath es consciencia,
Tiphereth melodía

Y
Yesod es la esencia,
substancia de vida.

Yesod da la fuerza,
Tiphereth la armonía

Y
Daath la certeza
que enaltece la vida.

El amor a la vida,
actualiza consciencia
y aumenta su fuerza
en Divina Armonía.

RAGHOZINI

**FRATERNIDAD ROSA - CRUZ
DE COLOMBIA
BIBLIOTECA - BOGOTÁ**